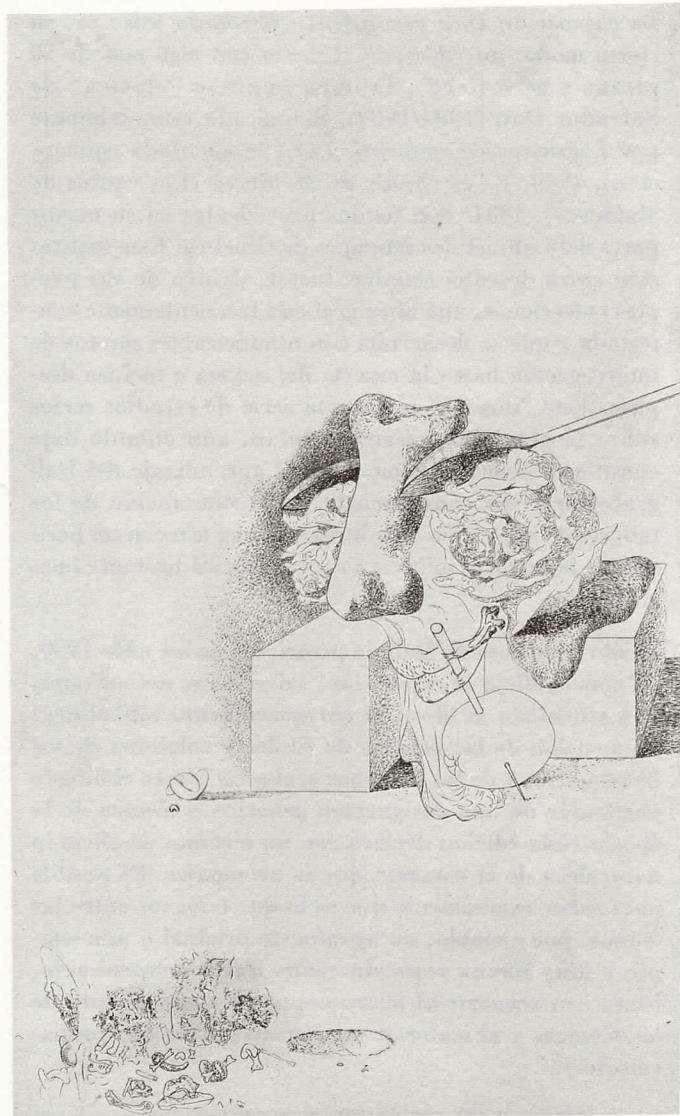


Portada para *Le Revolver à cheveux blancs*, de A. Breton.



IVAM CENTRE JULIO GONZALEZ

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia
Tel. (96) 386 30 00 - Fax (96) 392 10 94

De martes a domingo de 11 a 20 horas
Domingos, día del Museo, entrada gratuita



GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA

CRONOMETRE S.L. - AENOR - VALENCIA

DALÍ VERDADERO GRABADO FALSO

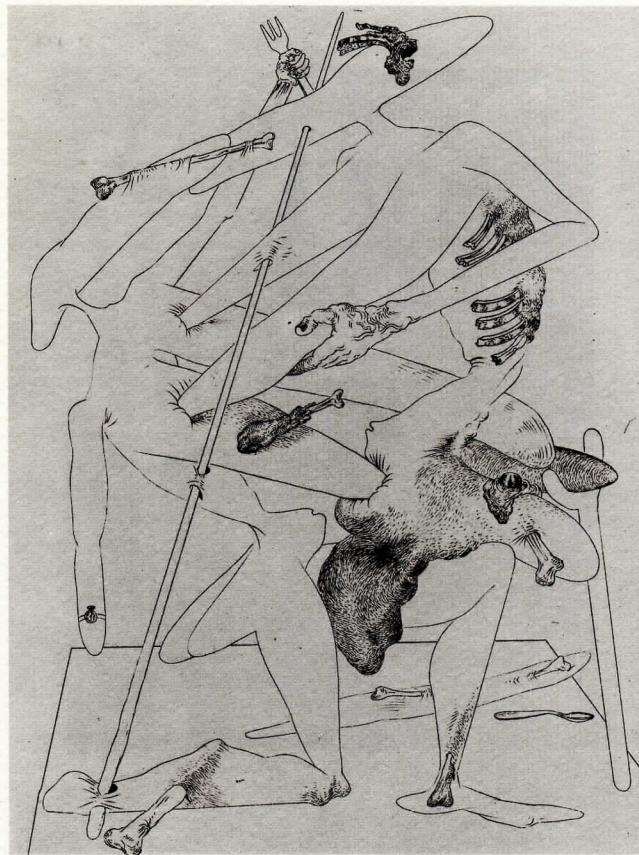
IVAM CENTRE JULIO GONZALEZ
3 diciembre 1992 / 7 febrero 1993

La exposición *Dalí verdadero / Grabado falso* es, en cierto modo, un “dossier”. Cuenta con algo más de 50 piezas y se refiere a la obra impresa “clásica” de Salvador Dalí (1904-1989), delimitada esencialmente por *L'immaculée conception* (La inmaculada concepción), 1930, y *Les chants de Maldoror* (Los cantos de Maldoror), 1934. Son fondos procedentes en su mayor parte del Cabinet des estampes de Ginebra. Esta institución suiza deseaba estudiar mejor, dentro de sus propias colecciones, una obra grabada frecuentemente contestada y que se desarrolla con innumerables puntos de interrogación hasta la muerte del artista e incluso después. Este “dossier” inicia una serie de estudios serios sobre la obra del maestro catalán, aún cuando deje cuestiones abiertas, como ésta: el aprendizaje del Dalí grabador y, en consecuencia, su frecuentación de los talleres de impresión o de litografía que ofrecen un período de la historia todavía oscuro, y quizá bastante imaginario.

La obra impresa de Dalí de principios de los años 1930, tal como refleja la exposición, salvo raras excepciones, está vinculada al libro, al enriquecimiento bibliofílico. La mención de las páginas de títulos y colofones de los frontispicios y de las planchas grabadas ofrece el interés particular de una designación genérica o técnica de la época: cada edición declara con un término de oficio la naturaleza de la stampa que la acompaña. Es posible pues saber exactamente qué es lo que tenemos entre las manos, por ejemplo, un aguafuerte original o una simple y muy buena reproducción. Para comprobarlo, basta con recurrir al microscopio, al conocimiento de las técnicas y al material comparativo (trabajos preparatorios).

El problema de la originalidad se plantea ya con acuidad en la producción gráfica daliniana de los años 30. En los años 70 y 80, el interrogante se hace cada vez más insistente. Pero los problemas difíciles de zanjar de las verdaderas y falsas firmas o de las hojas de papel (35.000) que se negociaron en blanco y se revistieron de una rúbrica dudosa, que tanto conmocionaron a la opinión pública, sin duda tienen solamente importancia desde el punto de vista del privilegio económico (mal garantizado).

Portada: *Les chants de Maldoror*, plancha XXXII, 1934



Les chants de Maldoror, plancha XIII, 1934

La exposición que se presenta en el IVAM permite un examen honesto y lleva a la conclusión de que Dalí no grabó nada por sí mismo en aquella época. Sin embargo, se trata sin duda de una creación que él quiso tal y como la admiramos: una de las cimas del surrealismo. Transposición de dibujos por medio del heliogravado, realizado sobre soportes transparentes tirados al grafito y que preparaban los reportes fotográficos o manuales sobre cobre, antes de que un operario grabador asegurase su reproducción sobre planchas, retocadas a la punta, la práctica de taller a la que recurre Dalí produce verdaderos logros gráficos.